

50  
T 11, 21  
109

AVGVSTA DEMONSTRACION,  
Y SOLEMNE FESTEJO,  
QVE A LA NOTICIA DEL  
NACIMIENTO DE EL  
SERENISSIMO PRINCIPE DE  
**PORTV GAL**

HIZO EN LA REAL CORTE DE  
**CASTILLA.**  
EL M. ILVST. S. D. IOSEPH  
de Faria, Embiado Extraordina-  
rio de la Corona de Lusitania,  
Cavallero de la Orden de  
Christo.

*A QVIEN LA DEDICA, OFRECE,  
y consagra D. Iuan de Quevedo Arjona,  
que le escriuia.*

Conf.

AVGUSTA DEMOSTRACION  
Y SOLEMN FESTEJO  
QUE A LA NOTICIA DEL  
NACIMIENTO DE EL  
SERENISSIMO PRINCE DE  
PORTUGAL

HIZO EN LA REAL CORTE DE  
CASTILLA  
EL M. IVST. S. D. JOSEPH  
de San Felipe Excmo.  
no de la Corona de Castilla  
Cavallero de la Orden de  
Christo

JOSEPH DE S. JOSEPH  
por su Real Cedula de  
1714. de 15 de Mayo  
de 1714.

110  
Ilust.<sup>mo</sup> Señor.



*Entanto* tantas, y tan grandes acciones con que ha ostentado la Corona de Portugal, su soberania; no se si es dicha de su Monarca tener un Vassallo que las luzga, ò buena suerte de V. S. conseguir el cuydado de sus demonstraciones, para manifestacion de su nobleza, indicio de su lealtad, y prueba de su zelo; de todo tengo tantos testigos, como personas han admirado su lustre en esta Corte; con que sea temor de incurrir en la censura de lisongero, dexare indecisa esta bien fundada duda; Passo solo à consagrar à V. S. en este papel, la descripcion de la que con tan Magestuosos aparatos, vimos celebrada los Castellanos, de la liberal, y bizarra magnificencia de V. S. No es el assumpto para el pesado buelo de mi pluma, pero es inexcusable en mi obligacion este empeño; y si entro en èl à fuer de agradecido, me assegurarè en la tolerancia de mis yerros, à sombra de tanto, Me-

cenas, que como acostumbrado à dar acogida à  
mis borrones, admitirà estos en señal de mi  
rendimiento; assi lo espero de V.S. cuya persona  
guarde Dios los muchos años que puede, deseo,  
y he menester, en los puestos que merece. Ma-  
drid y DiZiembre 20. de 1689.



B.L.M. de V.S. fu mas verdadero,  
y obligado servidor.

D. Iuan de Quevedo  
Arjona.

ROMANCE HEROICO.

DE Lusitania los aplausos canto  
Gigante assumpto, de mi corto ingenio  
Yo los repito, que dictar sus glorias  
Al Numen toca del Pastor de Admero.  
En las felicidades de su Solio,  
Inmortales grandezas le refiero,  
Y por verdad, desnuda de lisonja,  
Polimnia alienta de mi pluma el vuelo.  
Bistió de rayos el sagrado Trono,  
Ya sucedido el inclito Don Pedro,  
Passando à possession, con la esperança,  
Que le asegura su feliz renuevo.  
Fecunda logra la Germana bella  
De Aurora Palatina privilegios,  
Quando en sus braços Portugal adora  
De tantas luzes, el mejor Luzero;  
A ser Emporio de la fama nace,  
Grande en el nombre, si en la edad pequeño,  
Que de la Magestad las circunstancias  
Aun no le dissimulan los gorgoros;  
Radiante cuna de christal le ofrece  
Deidad Neptuno, del salobre Imperio,  
Y en

Y en su Oriente feliz, hasta el Oriente  
El Mar conduce su sagrado Ceptro.  
Renuncia Iove de el flamante rayo,  
El que ministra vengativo incendio,  
Que con benigno influxo en las Estrellas,  
A su Natal tributa rendimientos;  
Bramò affustado el tenebroso Abifmo,  
De tanto resplandor à los reflexos,  
Quando Pluton, en palidos gemidos,  
Explica su dolor por siete cuellos;  
Ya Coronado, su carrera empieza  
Como Monarca, Principe supremo,  
Y por Deidad, logrò de sus vassallos  
Repetidos Altares en los pechos;  
Por colmo de sus dichas le veneran  
Las atenciones de vno, y otro afecto,  
Que para alleguarse en la fortuna,  
A Portugal le restituye el Cielo;  
A la Corte conduxo Castellana  
Tanta noticia, presuroso anhelo;  
Y instada de la voz de los aplausos,  
sonò la fama del clarin los ecos;  
Logrò su Embaxador de tanto gozo,  
El que con antias esperò successo,

Y el coraçon à publicar sus dichas  
 Los alborozos assomò al aspecto;  
 En su familia el jubilo glorioso  
 En inquietudes prorrumpiò el silencio,  
 Quando en desorden hizo el regocijo  
 La confusion, lisonja de su Dueño;  
 A las demonstraciones se previene  
 Su tantas vezes generoso aliento,  
 Que ya de sus acciones lo bizarro,  
 Hazen naturaleza los empeños,  
 A conducir la celebrada nueva  
 Saliò, de Carlos, al Palacio Regio,  
 Y en las demonstraciones de su gala,  
 Sin artificios ostentò el asseo;  
 Con la candida plata de su adorno,  
 En competencias se mirò lo negro,  
 Y en la discorde vnion de los colores  
 Mayor viveza tuvo el luzimientò;  
 Fondo el Diamante derramò en Eltreallas,  
 En sus joyas la luz del Firmamento,  
 Siendo en su pecho copia cada rayo  
 De los ardores inclitos de Phebo,  
 La heroyca Insignia Militar de Christo  
 De roxo esmalte le sirviò à su esfuerço,

Has-

Que



Que si de Adonis logra lo Gallardo  
De el duro Marte se llevò lo atento;  
De sus Gentilshombres lo bizarro,  
Ni ser mas pudo, ni esperarse menos,  
Que ya su Dueño liberal ha dado  
En sus franquezas señas de su acierto,  
La encarnada Carroza fue de Tyro  
En la flamante purpura remedo,  
A quien el Potosi de sus entrañas,  
Para el adorno ministrò lo terso;  
Quatro valientes atesados brutos  
El voluble edificio conduxeron,  
En quien la plata, à candidos matizes,  
Hizo lo bruto parecer mas bello;  
El fino paño, de la azul librea,  
Sirviò à la Corte de apacible objeto,  
Que aun en lo mas comun de sus finezas  
Publicò los quilates el empleo;  
Pagozo, y Carmesi, con artificio  
Costosas guarniciones le texieron,  
Cercando numerosa su Familia,  
Contra el olvido, el triunfo verdadero;  
Acompañado del comun aplauso  
Se negociò la aclamacion del Pueblo,

Ha-

Hasta el Alcaçar, que por Carlos goza  
 Excella inmunidad de sacro Templo;  
 Tuvo audiencia del Castellano Marte,  
 Cuyo semblante venerò alhagueño,  
 Que en la noticia consiguió su agrado  
 De tanto Natalicio el parentesco.  
 Pafsò à adorar el Solio soberano  
 De la Beldad mayor de el Vniverfo,  
 Por Hija, por Efpofa, Hermana, y Madre  
 De los Emperadores mas Excelfos;  
 A fu Mansion bolviò Teatro gloriofo  
 Para la ostentacion de sus deffeos,  
 Donde de Marte belicos clarines  
 La atencion convocaron al festejo,  
 Las obscuras tinieblas de la llama  
 En las Antorchas candidas huyeron,  
 Y amaneciò la noche al ausentar  
 Las roxas crenchas la Deidad de Delos.  
 De gozo el vulgo, en olas dividio  
 Para el concurso, renunciò el fofsiego,  
 Haziendo la inquietud en los aplaufos  
 La lifonja segura de el cortejo;  
 De los que Chipre consagrò Pensiles,  
 Imitador activo le viò el fuego,

Y

Em

Y en arboles portatiles el Arte,  
Desde su Esfera le reduxo al suelo;  
Al estallido el apretado polvo  
Formò la aclamacion en el estruendo,  
Poblando de Centellas voladoras  
La Region dilatada de los vientos;  
Con broquel, y montante los armados  
Burla el horror en la ocasion hizieron,  
Imitando velozes sus acciones  
De las templadas armas los preceptos;  
Arrojadizos, y mentidos rayos  
Fueron del vulgo regocijo inquieto,  
De quien lo que en el jubilo prestaron,  
Restauraron temidos en respecto.  
El curso repetido de las ruedas  
Fue de inmortales glorias el diseño,  
Que ya de Portugalla la permanencia  
Hizo segura tanto nacimiento;  
Las quinas en diversas vanderolas,  
Lisonja fueron de el espacio Etereo,  
Que como triunfadoras de la invidia,  
A su pesar lograron el aumento;  
Tres continuadas noches, en que el dia  
Hallò de sus candores el exceso

Em.

Embuelta en llamas figurò la calle  
 En el ardiente horror del Mongibelo,  
 Adornado salon sirviò de Teatro  
 De vna Comedia al bien sentido metro,  
 Y en sus cadencias consiguiò vn Sarao  
 Del Portugues Monarca los obsequios.  
 Así diò fin la aclamacion gloriosa,  
 Que harà à los siglos el assumpto eterno,  
 Que justamente pudo en tal Vassallo  
 Prometerse tal Rey el desempeño.  
 Viva, pues, de Laureles Coronado  
 De la imbidia mordaz, contra el veneno,  
 Y sin color su timido semblante  
 Le confira seguros los trofeos.  
 Invicto goze de su Augusta Esposa  
 Heroyco fruto de pimpollos tiernos,  
 Porque el buril contra la edad escriba  
 Sus memorias en laminas de azero;  
 De el que recien nacido, España aplaude,  
 Alcance à ver los generosos hechos,  
 Y en dilatada sucesion los años,  
 Cuento dichoso de el antiguo Nestor;  
 Prevenga Grande al Heroe de Faria  
 De su lealtad, los merecidos premios,

Pues

Pues es del Trono lustre generoso,  
Que los logre quien supo merecerlos;  
Cielo de Apolo el inflamado Numen,  
Dexando al ocio el musico instrumento,  
Y de mi pluma toscos los borrones,  
Detan altas grandezas el bosquejo.

F I N.



Pues